Tambores Africanos

LUIS ALBERTO LÓPEZ DUEÑAS

TAMBORES AFRICANOS

LUIS ALBERTO LÓPEZ DUEÑAS[1]
betolopezd2@gmail.com

Tambores africanos.

> En África tambor y ejecutante se definen con la misma palabra: tambor. Cuando el tambor comenzó a tocar el tambor, los que estaban muertos, desde hace años, vinieron para ser testigos de cómo el tambor tocaba el tambor.
>
> Cuando el tambor comenzó a tocarse a sí mismo, se levantaron todos los que desde hacía años atrás estaban muertos, y vinieron para ser testigos de cómo el tambor tocaba el tambor. AMOS TUTUOLA (Nigeria)

La música es lenguaje especial, potente, divertido, llamador, que no solo alegra el espíritu, sino que también incita a bailar, a danzar solo o en conjunto, une en colectivo a quienes la escuchan y la disfrutan, pues refleja en sus notas musicales culturas y tradiciones de grupos, comunidades o sociedades. Se resalta en esta nota, cómo algunos instrumentos de percusión establecen un vínculo especial y ancestral entre las culturas, las sociedades y sus dioses, donde las creencias y las costumbres religiosas de los pueblos están ligadas fuertemente al sonido y ritmo percutivo de los tambores. Tal es el caso de los tambores llamados Batá y Arará, pero en especial en el campo religioso los denominados tambores Abacuá, provenientes de aquel gran continente negro, ancestral y profundo, que nos concita a referirnos a estos instrumentos hereditarios de percusión, así sea tangencialmente, pues éstos han contribuido y

[1] Sociólogo, Universidad de Nariño.

de qué manera a conformar la música que se esparce por el caribe y sus islas, en particular la cubana, madre partera de bellos sonidos y ritmos que engalanan la música afrocaribeña.

No olvidemos y recordemos el importante aporte de las culturas negras africanas, cuyos pueblos fueron traídos esclavizados a las Antillas, y también distribuidos en esa condición por todas las Américas. Fueron los esclavos africanos quienes en sus mentes y recuerdos trajeron consigo el sonido ancestral de los tambores que les fueron arrebatados por los esclavizadores europeos. Los siglos XVI, XVII, XVIII, fueron testigos de aquel comercio de casi 12 millones de esclavos para las plantaciones de caña, algodón, tabaco, provenientes de regiones como Benin, Nigeria, Ghana, el Congo, Angola, quienes no solo trajeron dialectos, idiomas, creencias, tradiciones, costumbres, y entre ellas la musicalidad y el espíritu de sus tambores, con su fuego interno que hace bailar.

Cada vez que se trata asuntos religiosos, existe cierto misticismo en todos los objetos que relacionamos con sus ceremonias, no importando cuál religión sea o de dónde provenga. Tal es el caso de los tambores Batá, una clase particular de tambores africanos.

Los "tambores Batá", denominación proveniente de la lengua nigeriana yoruba, sirven para denominar a un determinado grupo de tambores de usanza africana. Se componen de tres tambores, trilogía dispuesta para establecer una comunicación sonora y rítmica con los dioses ancestrales, dentro de rituales religiosos de particular usanza del idioma Lucumí. El vocabulario lucumí está estrechamente relacionado con el yoruba del suroeste de Nigeria. Actualmente se pueden oír piezas musicales Arará, interpretadas por orquestas de tambores de la provincia de Matanzas en Cuba, cuyos coros al cantar recuerdan episodios de la tribu yoruba africana de Nigeria, invocando y saludando al gran dios de la religión yoruba, el dios Changó.

Aunque el tambor hace parte de la sangre de toda la humanidad, porque acompasó el sonido de las primeras palabras, comunicó a pueblos distantes y nos recuerda el pulso primigenio y vital del corazón, podría decirse que el África lleva a su expresión más profunda la fusión del cuero y la madera. De ahí que la espiritualidad de la religión africana yoruba, por ejemplo, trasmitida a través del fundamento o regla Añá, el Orisha o dios que reside dentro de los tambores Batá y Abacuá, vive en los instrumentos musicales de importancia en la mencionada religión. El dios que está dentro del tambor es muy importante para los festejos en honor a los dioses en la Tierra. Es así como esa religiosidad otorgó a los tambores, expresiones de música ceremonial y profana que los primeros esclavos trajeran a América, especialmente al Brasil, a las Antillas, a los países de la cuenda del mar caribe, y fueron quienes difundieron su musicalidad rítmica por el casi todo en continente americano. Pues no olvidemos en "Candomblé" uruguayo y argentino, que tiene musicalidad y ritmo africano, por ejemplo.

Los tambores Batá fueron creados con fines religiosos, pero también musicales. Tienen forma parecida a relojes de arena, cada uno con dos parches o membranas de cuero, una más grande que la otra en sus diferentes tapas, catalogados por los musicólogos como *"un sexteto de membranófonos"*. Se los identifica como tres tambores de madera en forma de cono usados de manera religiosa en la cultura Yoruba. Los entendidos en la materia dicen al respecto de los tambores, que: «son mediadores y/o interlocutores del lenguaje entre nuestro mundo y el de los Dioses.»

Si oímos por ejemplo una interpretación musical con la orquesta de Larry Harlow y la voz de Junior González, denominada "Cuento Carabalí", que se encuentra grabada en el vinilo de larga duración del año 1976, "El jardinero del amor", nos ilustra y da idea de la profundidad

sonora y las historias que se pueden cantar al son de tambores y tradición de lenguas africanas. El tambor constituye un sello de identidad en el acompañamiento percutivo y tímbrico- instrumental de la música cubana, y además incide de manera notable sobre toda la música afrocaribeña, que tiempo después aportó significativamente en lo que se conoce como música comercialmente denominada "salsa".

Los yorubas oriundos de África, luego de su arribo forzado a la Isla de Cuba durante la trata esclavizante negrera, trajeron consigo de su remota cultura, ritos, música, cantos, bailes y sus tambores, genéricamente nombrados batá en África, y aún todavía llamados así en aquella isla caribeña. Es pertinente recalcar que los tambores africanos conforman un sistema de comunicación particular, muy expresivo para las culturas de aquel continente, y para muchas de América, cuando aportan a la sonoridad de músicas, melodías y ritmos interpretados en el continente. Por ejemplo, en el caso específico colombiano, la "cumbia" con su cadencia rítmica y sonora particular, tiene profundas raíces negras africanas y sonido ancestral de tambores.

Otro tipo de tambores son los llamados Abacuá, instrumentos claves en las ceremonias y rituales de la sociedad secreta Abacuá, aún hoy vigente en la isla de Cuba, especialmente en algunos sectores de La Habana y de la provincia de Matanzas. En su forma tradicional de ejecución, estos tambores desarrollan una función de simbolismo religioso, pues fueron creados desde la antigüedad con fines religiosos, comunitativos entre tribus, y para festejos tribales especiales.

Los tambores Abacuá hacen parte del simbolismo que envuelve misterios rituales de las personas reunidas en sociedades secretas, además de ser instrumentos relacionados con la "santería", religión proveniente de Nigeria, y traída a Cuba por el pueblo Yoruba en épocas del esclavismo. Sus ritos tienen que ver con el sincretismo religioso, donde se utilizan tambores que Imitan un lenguaje, para la comunicación con los dioses, y entre quienes asisten a las ceremonias. El lenguaje del tambor hacía posible la comunicación de los "Ekobios", nombre dado por el antropólogo y escritor colombiano, Manuel Zapata Olivella, quien en su novela: "Changó, el gran putas", llama así a sus seguidores y contertulios, refiriéndose a la importancia de mantener viva la cultura y el legado afrocolombiano del toque de tambor.

Esta breve remembranza nos recuerda que la palabra Batá es yoruba, y significa "tambor", y tambores en Cuba los hay abundantes y de varios tipos:

- "Tambores de Yuka", de la Cultura Bantú, originarios de las zonas de bosque y sabana cercanas al río Níger en África Occidental.

- "Tambores Ekue", con el que se juramentan los Ñáñigos, como se denominan los integrantes hombres de la sociedad secreta Abakuá, cuyas raíces se las encuentra en las tradiciones africanas de la población esclava de Nigeria del Sur y Camerún, en especial en el grupo Calabri.

- La "tumba francesa", proveniente de la cultura ararás, cuyas raíces provienen del reino de Dahomey en África Occidental.

- Los bongós, pailas o timbales, tumbadoras y congas, tan corrientes ahora en las diversas orquestas populares.

- Los respetados tambores Batá o Añá, conocidos como Tambores Sagrados o de Fundamento de los Santeros de la cultura Yoruba-Lucumí.

> “Yo siempre he dicho que las trompetas se respetan, los trombones son sabrosones, el piano y el bajo están del casino, y los cantantes son importantes, pero sin la tumba no hay rumba.” RAY BARRETTO

Para terminar, recomiendo escuchar de la orquesta de Ray Barreto, con música, letra y canto de Rubén Blades, la canción llamada “Canto Abacuá”, del disco denominado “Barreto”, pieza musical grabada en el año de 1975, que recrea lo expresado anteriormente.

Pasto, julio de 2025.